

LAS "AUTOBIOGRAFÍAS" DE LUIS CERNUDA

Oscar Calvelo

Universidad de Buenos Aires

oscarcalvelo@tutopia.com

RESUMEN

*Las dos compilaciones de poemas en prosa de Luis Cernuda, así como su texto *Historial de un libro* presentan algunas características autobiográficas que implican diversas variantes respecto del canon del género. Se analiza en especial *Variaciones sobre un tema mexicano*, su estructura y temporalidad, las consideraciones histórico-literarias que el texto contiene y el esfuerzo del autor por crear una imagen idealizada de México, en cuyo centro significativo, aunque no representado, se destaca la figuración del lenguaje coloquial mexicano.*

En otros trabajos, he llamado "autobiografías", así, entre comillas, para señalar las variaciones respecto de las formas canónicas del género, a tres textos en prosa de Luis Cernuda. Ellos son: *Ocnos* (que recupera en poemas en prosa acontecimientos que van desde su niñez sevillana hasta su llegada a los Estados Unidos, en 1947), el llamado *Historial de un libro* (que anota cronológicamente la composición de su obra magna, *La realidad y el Deseo*, en ocasión de su última publicación en vida del autor, en México, 1958) y el más breve de los tres, *Variaciones sobre un tema mexicano*, del que me ocuparé principalmente ahora.

Se trata de otra colección de poemas en prosa, construida entre 1950 y 1952, sobre el mismo modelo formal de *Ocnos*, de cuya admirable altura poética participa, probablemente al amparo de la publicación de la segunda edición de éste último, en 1949.

Los tres textos presentan la característica común de una acusada referencialidad a acontecimientos biográficos de Cernuda, aunque sea solamente *Historial de un libro* la obra que se asuma como, para decirlo en palabras del propio autor, "la historia del acontecer personal que se halla tras los versos de *La realidad y el deseo*". (Cernuda, Luis 1971: 177)

Las dos colecciones de poemas en prosa se refieren en cambio elusivamente a esa "historia del acontecer personal", sin que por eso pueda dejar de reconstruirse con facilidad una representación de los hechos a los que los fragmentos poéticos se refieren, o a los que provocaron la escritura poética. En ambas, el yo poético, que es también un narrador en las tres personas del discurso, y un dramaturgo que transcribe diálogos de otros personajes, tiene asimismo el poder de creación de un alter ego, Albanio, quien puede ser y puede no ser esa voz poético-narrativa proteica: "...no siempre he sabido, o podido, mantener la distancia entre el hombre que sufre y el poeta que crea." (Cernuda, Luis 1971: 215)

Los tres textos "autobiográficos" guardan cuidadosamente el orden temporal.

En *Historial de un libro* Cernuda analiza en forma ordenada causal y temporalmente no sólo la historia de su composición, publicación y recepción, sino también la de su despertar poético y la de su vida de exilios –infancia, juventud, madurez, vejez. Lo mismo ocurre en *Ocnos*, aunque allí el período de composición del texto (veintiún años y tres ediciones, con importantes agregados y alteraciones) se prolonga, como en el caso de *La realidad y el deseo*. Pero mientras en éste último la prolongación, como norma general, no es más que el agregado de nuevos poemas constituidos en unidades homogéneas, fechadas, separadas y tituladas, en *Ocnos* los poemas agregados dan lugar a un complicado proceso de intercalaciones, cambios de orden y supresiones efectuado por el propio Cernuda, que mucho diría a una crítica genética sobre el mismo. De ese proceso surge, finalmente y sin embargo, un texto de poemas en prosa cuyo contenido es de temática ordenada con rigurosidad cronológica. (Apunto, asimismo, que cada uno de los poemas en que se narra algún suceso o devenir, conserva una cronología interna que se corresponde con la del conjunto).

La temporalidad en *Variaciones sobre un tema mexicano* es igualmente ordenada pero de más sencilla conformación: en el cuerpo central del texto, 26 poemas en prosa narran los frutos de la experiencia mexicana del poeta, o de Albanio. El siguiente poema, llamado significativamente "La concha vacía", relata la vuelta a los Estados Unidos. El último se llama "El regreso", y abre el panorama feliz del retorno al país idealizado y al ser amado. Hay un silencio cerrado sobre los años posteriores, que Cernuda nunca intentó romper: la única oportunidad en que concibió el proyecto de hacer una reedición del libro, en 1963, fracasó por razones de propiedad editorial.

Los breves poemas de *Variaciones sobre un tema mexicano* se organizan asimismo en otra estructura: nos es ofrecida en el mismo índice del libro, que incluye tres zonas bien diferenciadas: "Tema" la primera, "Variaciones" en segundo lugar, y por fin la sección llamada "Recapitulando". Es un orden tomado de la música, en el que la recapitulación final, bajo la advocación del gerundio, se corresponde con la coda. Pero también es un orden lógico: la idea del "Tema" se desarrolla en los 27 poemas en prosa, y la recapitulación del contenido de éstos se expone en un diálogo entre un yo y un tú cuya identidad no puede ser precisada. Pero bajo esos dos discursos de origen incógnito no será probablemente desacertado sospechar una vez más el desdoblamiento de la voz poética, que con el uso de la segunda persona ya se ha utilizado en el desarrollo del texto.

El "tema" consiste en esencia en una reflexión crítica sobre la literatura del siglo XIX, que esconde una consideración política no menor. Según ella, los escritores españoles que en ese período tuvieron una "visión nacional", Mariano José de Larra y Benito Pérez Galdós habrían incurrido en una falla que Cernuda encuentra difícilmente explicable. Ésta consistiría en que el "desgarramiento peninsular" ocurrido en las tierras americanas de raigambre española durante ese siglo, no fue tratado por ninguno aquellos dos autores.

Se observará en primer lugar que Cernuda, como anotara Juan Goytisolo en su "Presentación Crítica" a *Obra inglesa de D. José María Blanco White* también acá desconoce la existencia de un tercer escritor español de visión nacional, aunque de obra silenciada, precisamente José María Blanco White, en cuya obra la cuestión colonial española fue abordada con gran frecuencia. En segundo lugar, se observa también que al cerrar el período de verificación en el siglo XIX, Cernuda pierde la oportunidad de incluir un cuarto autor cuya preocupación por lo americano, principalmente por lo mexicano, dio a la literatura en habla hispana una novela del calibre de *Tirano Banderas*. Me refiero, claro, a Ramón del Valle Inclán.

En opinión de Cernuda, "todas esas tierras (que) se desprenden de España", hallaron tan poco eco en la literatura moderna como lo habían hallado en la clásica. Habría una "evidente indiferencia nacional" a pesar del "esfuerzo realizado y la obra obtenida por los españoles" en América. A la ignorancia del tema por parte de la literatura se debió la falta de curiosidad por parte del joven Cernuda sobre el fenómeno histórico de la conquista, la colonización y sus connotaciones culturales. Curiosidad a la que lo enfrentaron los azares de la vida

(deberíamos leer las vicisitudes del exilio). La curiosidad se transformó en interés, éste en simpatía, ésta en amor. "Amor tardío" dirá Cernuda, frase en la que es imposible no oír los ecos de aquella que en *Historial de un libro* califica, ridiculiza casi su aventura amorosa mexicana llamándola "amor de viejo".

Es claro que el problema de la relación con las colonias sufre en el desarrollo de esta primera parte de *Variaciones sobre un tema mexicano* de una aproximación superficial y limitada, políticamente falaz y literariamente errada. Por fortuna y aunque con notoria escasez, las "Variaciones" reconocen, velada, púdica y ocasionalmente, las implicancias negativas de la conquista, la colonización y el dominio imperial de España. Pero es claro también que el empeño del texto cernudiano desea pasar por sobre estas consideraciones históricas. El propósito del "Tema" es, en cambio, el de lograr la introducción a una representación de un México idílico e ideal, *compositum* íbero-mexicano donde situar las aventuras interiores de la voz poética.

Las "Variaciones" versan sobre la recuperación que el poeta puede hacer de su España y sobre todo de su Sevilla natal en tierras mexicanas. También de la oposición que puede hacerse entre el par así creado, España/México, y los países que irá llamando, alternativamente, anglo-sajones, protestantes, puritanos: los países del exilio. Y la oposición correspondiente entre los "industriales protestantes" y sus "voces para el negocio o la necesidad", por un lado, y los "cultivadores de flores" "de lenguaje "culto" mexicanos. Respecto de éste último, dice Cernuda: "Pocas o ningunas voces son aquí incultas; por humilde que sea quien habla, es en un lenguaje delicado. Un habla precisa, una lengua clásica, sin modismos vulgares ni entonaciones plebeyas." (Cernuda, Luis 2002: 640)

No en vano la primera de las variaciones lleva por título "La lengua". En ella, el poeta da cuenta de cómo a su llegada a México luego del prolongado exilio anglosajón, lo que siente al oír hablar en español, no es una recuperación de su lengua natal, sino una continuación en el mundo exterior del idioma que, por dentro "no había dejado de sonar en mí todos aquellos años."

Entre esta constatación de la continuidad idiomática y el clasicismo sin modismos vulgares ni entonaciones del lenguaje mexicano, Cernuda no hace ninguna modalización para dar lugar a la innegable existencia de variantes coloquiales. Esta tácita negación de las

particularidades lingüísticas en cualquiera de los niveles de análisis, que podría ser vista, eventualmente, como un tema que no interese tratar al autor, se imbrica con otra particularidad del texto: la de que en él no son representadas, en ningún momento, voces vernáculas. No puede argumentarse, claro, la obligatoriedad de esa representación, pero ocurre que en el texto hay representadas otras voces, pero esas voces no son nunca americanas. Desde luego no lo son cuando lo representado son los desdoblamientos del poeta (su alter ego, las tres personas gramaticales), pero tampoco los son cuando, en el poema "Propiedades", se genera una escena dialogada entre Albanio por un lado y sus amigos Abelardo, Poncio, Arístides, Sofronio, Nuño y Tesifonte. Es una conversación entre europeos, sobre lo otro y el otro

De esta forma, al mismo tiempo que reivindica el clasicismo de la lengua coloquial mexicana, Cernuda impide que ello pueda ser verificado en el texto.

Consideremos ahora el capitulillo de cierre: "Recapitulando". Dos voces polemizan sobre el contenido del texto, y tal vez sobre las experiencias vitales de Cernuda en México (en este punto, la autobiografía vendría nuevamente a reivindicar su presencia). Es un texto de gran densidad de significado, del que me limitaré a subrayar, recapitulando, que la oposición se desarrolla entre la voz crítica, que ataca la posición ahistórica de quien llamaremos el poeta, y sus no confesadas frustraciones de la experiencia mexicana. La respuesta del poeta, que es segura y terminante, es también idealista, y se reconoce como tal. Lo que el poeta ha buscado lo ha obtenido: es la fe en una tierra, que le devuelva la fe perdida en la suya propia, es decir en España. Poco importa que España haya devastado un país, si luego "trataron de revivirlo a su manera". Tampoco importa que el poeta sea un extraño para estos americanos que admira: "Si en la tierra no hiciéramos más que cosas razonadas mal andaríamos". Ni importa que no haya habido correspondencia a los sentimientos del poeta, porque "el amor, para existir, no la necesita". "Lo que yo quería, insisto, era simpatizar. Qué ocurra luego con el don de esa simpatía, no me concierne." (Cernuda, Luis 2002: 657)

Es un final de extremada tristeza. Aunque en él se diga que "Detesto la intromisión de la persona en lo que escribe el poeta.", la "Recapitulación" nos dice que un silencio ha sido la respuesta que el poeta ha recibido. Es el mismo silencio mexicano sobre el que los poemas hablan, y el mismo que los poemas muestran. A ese silencio no es ajeno tampoco el por una sola vez nombrado amor de Cernuda: Choco. Veamos ese silencio en acción, en el poema

"Propiedades": "Choco, su faz quieta, su cuerpo inmóvil, como idolillo oscuro, ¿escuchaba a Albanio? Ni éste lo sabía, ni acaso el propio Choco." (Cernuda, Luis 2002: 646)

BIBLIOGRAFIA

Cernuda, Luis (2002), Obras Completas, Madrid, Editorial Somela

Cernuda, Luis (1971), Historial de un libro, Barcelona, Editorial Seix Barral

Cernuda, Luis (1958), La realidad y el deseo, Madrid, Editorial F.C.E.

-Goytisolo, Juan (1972), Obra inglesa de D. José María Blanco White, Buenos Aires, Ediciones Formentor.